

## Una política activa para el calzado español

**Antonio Martínez Gómez. Economista y profesor de la Universidad CEU Cardenal Herrera Elche.**

En un artículo publicado en este mismo Diario, el 14 de enero de 2003, con el título "El cambio del calzado español", concluía que este sector industrial no iba a entrar en crisis si dejaba de fabricar parte de los zapatos en España, lo haría sí las empresas no ganaban en rentabilidad, competitividad y capacidad de adaptación a las demandas de los mercados. Afirmaba, en el citado artículo, que el éxito en el sector sólo se podía conseguir a partir de un modelo en el que se apostase por la calidad en el producto, la moda, el diseño, la creación y protección de marcas, el marketing, la mejora de los sistemas de producción y de los servicios a los clientes, la formación profesional, la seguridad laboral, las redes de venta propias, la distribución comercial, la logística, los servicios especializados a las empresas, la cooperación empresarial, la ecogestión.

Pero realmente, la pregunta que se puede formular es por lo que se ha hecho en estos dos últimos años. La respuesta es, mucho y rápido en el ámbito empresarial, poco y lento en lo que competía a las diferentes administraciones públicas.

Los empresarios del sector han tenido que gestionar obligatoriamente el proceso de cambio y de adaptación de sus empresas a la nueva situación de los mercados, unos lo han podido hacer con notable éxito y otros han tenido que "salir" del sector porque no han sido capaces de ganar en competitividad y rentabilidad.

Los representantes de los empresarios se han movilizado para explicar, por una parte, la importancia del sector por empleo, exportaciones, desarrollo local y riqueza que genera. Por otra parte, la patronal zapatera FICE ha tenido que concienciar a las administraciones públicas implicadas, en la necesidad de apoyar a este sector industrial, demostrando su viabilidad en una economía cada vez más globalizada. Y han tenido un éxito relativo si se tiene en cuenta las medidas que ya ha empezado a adoptar, por ejemplo, el Gobierno español, la Generalitat Valenciana y la Unión Europea.

La posición de las administraciones públicas españolas ante el sector calzado siempre ha sido de apoyos escasos y muy puntuales, no habiendo desarrollado una política sectorial que favoreciera su adaptación y modernización para superar sus debilidades, evitar las amenazas y afrontar con éxito sus oportunidades. Se puede afirmar que todos los intentos públicos realizados hasta la fecha para apoyar al sector, se han limitado la mayoría de las veces a la definición de un conjunto de medidas que no se han materializado en la práctica, por diversas razones.

El Gobierno español ha aprobado ya las primeras ayudas específicas para las empresas del calzado y para la reindustrialización de zonas afectadas por el impacto negativo de la crisis sectorial. La Generalitat Valenciana ha aprobado un Plan de Competitividad para el sector calzado. La Unión Europea estudia imponer restricciones a la importación de calzado de piel procedente de China y Vietnam, tras hallar pruebas de peso de que los dos países asiáticos están vendiendo por debajo del coste de fabricación (dumping).

Bienvenida estas actuaciones de las administraciones públicas en apoyo al sector calzado español. Sin embargo, la principal crítica que se puede hacer a esta política industrial es que es reactiva, ante los problemas y presiones de los sectores afectados se actúa, a veces demasiado tarde, con mucho voluntarismo político, en el mejor de los casos, y con pocos o insuficientes recursos económicos.

El sector calzado español sigue teniendo mucho futuro en esta época de la globalización y sigue mereciendo una política industrial activa que cree un marco de condiciones para que las empresas ganen en competitividad y rentabilidad. Las empresas de calzado no necesitan ayudas para sobrevivir en un sector en crisis, desean y necesitan poder afrontar con éxito su proceso de adaptación y de cambio, requiriendo importantes apoyos para los esfuerzos innovadores que están realizando.

**Publicado en Diario Las Provincias. 28 de febrero de 2006**